

La Integridad

Por David Pineda

Introducción

La integridad es una de las virtudes más importantes de un discípulo de Cristo ya que en ella practicamos la honestidad y esta nos ayuda a vivir de acuerdo a los preceptos de nuestro Señor. La integridad nos ayuda a construir confianza con las demás personas de las cuales tenemos interacción, mostrándoles nuestras intenciones verdaderas para hacer algo y nuestras motivaciones para con los demás al pedir su apoyo. La integridad es una de las virtudes que vemos practicarse en toda la Biblia por el mismo Dios todo poderoso y personas de fe que siguieron y obedecieron al Señor. Es por eso que enfocaremos este artículo en el Antiguo Testamento específicamente en el personaje del profeta Samuel, como también haremos referencias de escrituras en el Nuevo Testamento y veremos los Evangelios para aprender del ejemplo de nuestro Señor y Salvador Jesucristo quien es la integridad en su esencia misma. Este tema es de suma importancia en nuestros días y necesitamos empezar a reconstruir la integridad en nuestras vidas para poder ser instrumentos útiles de Cristo y así Él nos ayude a construir matrimonios íntegros, familias integras e iglesias integras para que toda la comunidad a nuestro alrededor vea una verdadera diferencia y una verdadera iglesia. Es mi deseo que este estudio ayude a formar convicciones de vivir vidas integras, que imitan el ejemplo de grandes hombres de la fe.

La integridad de Dios

“Jesucristo es el mismo ayer y hoy y por los siglos.”

Hebreos 13:8

El carácter de Dios nunca cambia; La escritura nos enseña que tampoco su santo hijo Jesucristo cambia, la naturaleza de El Padre y El Hijo son integras por naturaleza. Pero ¿Qué significa integridad? Significa la cualidad de ser honesto, justo o imparcial, ser completo. Esto es una cualidad indispensable en el carácter de Dios ya que al saber que él es la integridad misma podemos estar seguros que su amor, su verdad y su bondad son constantes y no son gobernadas por factores externos o circunstancias del momento. Él es el mismo siempre y no vacila ante las condiciones externas a su alrededor. Es por eso que podemos confiar en el carácter de nuestro Señor como también podemos confiar en sus promesas, ellas son dignas de confianza y por ende podemos confiar en que llevara a cabo lo prometido, cuando Dios adquiere un compromiso él lo cumple. El siempre hace lo que dice que va a hacer y su amor es siempre constante. (Deuteronomio 7:9-11)

“En verdad, el que es la Gloria de Israel no miente ni cambia de parecer, pues no es hombre para que se arrepienta.”

1 Samuel 15:29

Dios no puede mentir. Si es verdad, hay cosas que Dios no puede hacer y una de ellas es mentir. Es imposible para Dios decir una mentira o medias verdades. Él es la fuente de esperanza en la cual podemos confiar. Su incambiable carácter es el fundamento de todas las promesas que tenemos en El a través de Cristo. Lo que Él dice que hará debemos darlo por hecho que así será, es por eso

El discípulo

Publicado en Marzo 2016

que debemos confiar sin dudar en sus promesas, estas nos dan una seguridad y certeza en nuestros corazones de que hemos recibido lo que esperamos. (Hebreos 6:19; 11:1,6)

El “Sí” de Dios es siempre “Sí” y su “No es siempre No”. Sus acciones fluyen de manera perfecta en su carácter. En Cristo no existe la posibilidad de manipulación, extorción o negociación, porque él nunca comprometerá su integridad ya que Él es la esencia misma de la integridad de Dios. (2 Corintios 1:20; Santiago 5:12)

“»Yo, el Señor, no cambio.”

Malaquías 3:6a

El mismo Santísimo Dios ha testificado en Malaquías. El no cambia. Es importante que reflexionemos en el carácter de nuestro Señor Jesucristo quien es la imagen visible de Dios El Padre (Colosenses 1:15) y lo comparemos con nuestro propio carácter. La integridad no es una opción para un seguidor de Cristo, es una expectativa de vida. Debemos como discípulos evaluar nuestra conducta y ver si estamos imitando verdaderamente a Cristo en esta área, si estamos siendo sinceros, honestos, si somos confiables y completos. Debemos aspirar a vivir al nivel más alto de integridad que existe y ha existido en el mundo, nuestro Señor Jesús *“el que afirma que permanece en él, debe vivir como él vivió.”* **1 Juan 2:6**

La integridad y mi persona

Entonces grité: « ¡Ay de mí, que estoy perdido! Soy un hombre de labios impuros y vivo en medio de un pueblo de labios blasfemos, ¡y no obstante mis ojos han visto al Rey, al Señor Todopoderoso!»

Isaías 6:5

La expresión de Isaías *“¡Ay de mí, que estoy perdido!”* en el Hebreo traducido a *“damah”* quiere decir *“ser cortado, destruido, perecer”* lo que Isaías estaba tratando de decir es lo que la psicología moderna describe como una experiencia de *“desintegración personal”*. Esto significa hacerse en pedazos, no estar completo. Integridad es estar completo, es una persona que no tiene dos caras, no tiene dobles intenciones, no tiene una agenda escondida, no dice una cosa pero está pensando en otra, no tiene diferentes opiniones referente al mismo tema, ni mucho menos piensa una cosa ahora y mañana piensa otra diferente (Santiago 1:6-8).

En la presencia de Dios, Isaías encontró su gran necesidad de reconstruir su propia integridad. Él se dio cuenta de su pecado y se dio cuenta de esas áreas en su vida donde no había agradado a Dios en sus compromisos y fidelidad a Su palabra. También se dio cuenta que estaba rodeado de un mundo sin integridad, sin honestidad verdadera y mucho menos podían ser imparciales y justos delante de Dios si carecían de el fundamento más importante para emprender algo en su nombre que es la integridad.

El mundo que vivimos hoy no está lejos de la realidad que Isaías vivió. Vemos en las noticias un sin número de falsedades en la política, familias que se mienten los unos a los otros, compañeros de trabajo que tienen agendas ocultas para lograr sus intereses y metas personales, lo más lamentable es que nosotros también sucumbimos ante las demandas de los demás, dejándonos llevar por el miedo, la duda, el agrandar personas y la inseguridad de no sentirnos aceptados en una sociedad que va en declive. Decimos medias verdades para cubrir nuestras faltas y retenemos información importante para controlar los resultados y así las situaciones se tornen a nuestro

El discípulo

Publicado en Marzo 2016

favor y se logre lo que queremos (Juan 8:44). Si mi querido hermano(a) y amigo(a) no distamos de la situación que enfrentaba Isaías, es más me atrevo a decir que Isaías es mejor que muchos de nosotros ya que él se arrepintió de su maldad y busco integridad verdadera de corazón sincero y honesto delante de Dios. La pregunta importante ahora es ¿qué harás tú? ¿Qué hare yo con esta realidad? Dios nos muestra a través de Isaías, que si es posible tener integridad, pero esta oportunidad comienza con la ayuda de Dios quien es integro por naturaleza, El que es la esencia misma de integridad y solo Él nos puede llevar por el verdadero camino de la integridad a través de su Hijo Jesucristo. La integridad no es algo que nosotros podamos conseguir por nuestros propios medios, necesitamos la ayuda del que es Integro en todo su ser, Cristo. Busquemos seriamente ser personas integras que imitan el ejemplo de Cristo *“Más bien, sean ustedes santos en todo lo que hagan, como también es santo quien los llamó; pues está escrito: «Sean santos, porque yo soy santo.»”* **1 Pedro 1:15-16**

Un ejemplo de integridad en el Antiguo Testamento

Es interesante ver como en toda la Biblia desde el Antiguo al Nuevo Testamento vemos ejemplos de personas que vivieron en integridad en su relación con Dios. Me gustaría hablar de uno de ellos que ha impactado mi vida en su forma de llevar la integridad a los más altos estándares de vida personal y en su propio liderazgo. Estoy hablando del profeta Samuel, él fue un hombre que puso su integridad a prueba y la llevo a los limites, veamos la escritura.

“Samuel le habló a todo Israel: — ¡Présteme atención! Yo les he hecho caso en todo lo que me han pedido, y les he dado un rey que los gobierne. 2 Ya tienen al rey que va a dirigirlos. En cuanto a mí, ya estoy viejo y lleno de canas, y mis hijos son parte del pueblo. Yo los he guiado a ustedes desde mi juventud hasta la fecha. 3 Aquí me tienen. Pueden acusarme en la presencia del Señor y de su ungido. ¿A quién le he robado un buey o un asno? ¿A quién he defraudado? ¿A quién he oprimido? ¿Por quién me he dejado sobornar? Acúsenme, y pagaré lo que corresponda. 4 —No nos has defraudado —respondieron—; tampoco nos has oprimido ni le has robado nada a nadie.”

1 Samuel 12:1-4

Samuel es una de los modelos más grandes de integridad en el Antiguo Testamento. Fue líder de Israel desde su juventud y el decidió el tipo de servicio que quería dar al pueblo de Dios. En el v.1 y 3 vemos que nos describe su “hoja de evaluación” hacia el pueblo, esto es lo que más le importaba a Samuel ser evaluado en su servicio a Dios y su pueblo:

- **Escuchaba y demostraba interés genuino por los demás.** *“Yo les he hecho caso en todo lo que me han pedido”*
- **Nunca tomo nada que no fuera de él o abuso de su autoridad** *“¿A quién le he robado un buey o un asno?”*
- **Cumplió con sus compromisos.** *¿A quién he defraudado?*
- **Trataba a los demás con respeto.** *¿A quién he oprimido?*
- **Actuaba de manera abierta y honesta** *¿Por quién me he dejado sobornar?*
- **Estaba dispuesto a tomar responsabilidad de sus acciones** *“Acúsenme, y pagaré lo que corresponda”*

El discípulo

Publicado en Marzo 2016

Después de dar su “hoja de evaluación” al pueblo es interesante lo que el pueblo le responde “*No nos has defraudado —respondieron—; tampoco nos has oprimido ni le has robado nada a nadie.*” Estos nos dice mucho sobre el carácter y la integridad de la vida de Samuel. Prácticamente fue alguien que paso aprobado con un 100% el examen de integridad, solamente conozco a otra persona que paso ese examen y lo aprobó por completo, ese fue Jesús cuando les dijo a los judíos en Juan 8:46 “*¿Quién de ustedes me puede probar que soy culpable de pecado?*” y nadie le pudo refutar este argumento. ¿Cuál es la clave a esta clase de integridad? ¿Acaso no necesitamos todos ser hombres y mujeres que viven las altas expectativas de Dios dejando la mediocridad a un lado? ¿Acaso este mundo y sobre todo la iglesia necesita este tipo de virtud en todos los discípulos de Cristo? Podemos verlos en los siguientes pasajes que nos describen áreas importantes que practicaba Samuel para convertirse en un hombre de integridad agradable a Dios.

5 Samuel insistió: — ¡Que el Señor y su ungido sean hoy testigos de que ustedes no me han hallado culpable de nada! — ¡Que lo sean! —fue la respuesta del pueblo. 6 Además Samuel les dijo: — Testigo es el Señor, que escogió a Moisés y a Aarón para sacar de Egipto a los antepasados de ustedes. 7 Y ahora, présteme atención. El Señor los ha colmado de beneficios a ustedes y a sus antepasados, pero yo tengo una querrela contra ustedes ante el Señor. 1 Samuel 12:5-7

En este pasaje vemos que Samuel era alguien que no se olvidaba de donde Dios los había sacado, tenía presente a Dios en lo que hacía y respetaba las decisiones de los demás “*Que el Señor y su ungido sean hoy testigos*”. Siempre recordaba al pueblo de donde habían venido y cuan agradecidos debían ser siempre con Dios por cómo había sido con ellos en el pasado y en el presente “*El Señor los ha colmado de beneficios a ustedes y a sus antepasados*”; también no se guardaba las cosas que él veía que el pueblo necesitaba cambiar y mejorar, él era honesto y sincero con ellos sin importar las consecuencias. Después que el pueblo le dijo que no había nada en contra, creo que muchos en estos tiempos se hubieran comprometido a dejar las cosas en “*paz*” o “*tranquilas*” (Jeremías 23:17) y salir de esa reunión haciéndose de la vista gorda, mas no Samuel, él debía decirles la verdad y ser honesto con ellos aun en medio de que muchos lo habían favorecido “*pero yo tengo una querrela contra ustedes ante el Señor*”. Eso es integridad, integridad que viene de Dios, que no cambia en medio de las circunstancias, que sigue siendo el mismo delante de Dios y de los demás. Que es completo.

20 —No teman —replicó Samuel—. Aunque ustedes han cometido una gran maldad, no se aparten del Señor; más bien, sírvanle de todo corazón. 21 No se alejen de él por seguir a ídolos inútiles, que no los pueden ayudar ni rescatar, pues no sirven para nada. 22 Por amor a su gran nombre, el Señor no rechazará a su pueblo; de hecho él se ha dignado hacerlos a ustedes su propio pueblo. 23 En cuanto a mí, que el Señor me libre de pecar contra él dejando de orar por ustedes. Yo seguiré enseñándoles el camino bueno y recto. 24 Pero los exhorto a temer al Señor y a servirle fielmente y de todo corazón, recordando los grandes beneficios que él ha hecho en favor de ustedes.

1 Samuel 12:20-24

En resumen vemos que la integridad de Samuel era resultado de siempre tener presente a Dios y sus favores y también independientemente de las circunstancias seguir siendo honesto y sincero

El discípulo

Publicado en Marzo 2016

con Dios y los demás sobre lo que deben arrepentirse. También vemos en este último pasaje que él se dedicaba seriamente a la oración por los demás creo que esto definitivamente lo ayuda a purificar las motivaciones de su servicio, se dedicaba a enseñar la palabra de Dios al pueblo para darles dirección que agrade a Dios y también se dedicaba a la exhortación haciendo referencia de los grandes beneficios de Dios para con ellos. La integridad que Samuel tuvo la podemos ver bíblicamente detallada de la siguiente forma:

1. Siempre tenía presente a Dios en todo para honrarlo y se sometía a su voluntad.
2. Pensaba en servir a la gente y no así mismo.
3. Respetaba a todos por igual.
4. Era honesto en expresar lo que miraba que debían mejorar.
5. Oraba por el pueblo, esto lo ayudaba a buscar lo mejor para ellos.
6. Enseñaba al pueblo de las escrituras para que agradaran a Dios.
7. Exhortaba al pueblo a mantener firmes y fieles a Dios.

En Samuel todo comenzaba en su caminar con Dios y su amor por la gente. Podemos concluir que el seguir el mandamiento más importante es lo que habilitaba a Samuel a ser un hombre de integridad. (Ver Deuteronomio 6:5; Levítico 19:18; Mateo 22:37-40)

La Integridad y como funciona

Después de ver el ejemplo de integridad de la vida de Samuel, pasaremos ahora a ver la vida de Jesús y veremos las similitudes que tenían. Jesús llamo a los fariseos hipócritas seis veces en Mateo 23. Esto muestra la profundidad de su enojo y malestar por el comportamiento de estos hombres “religiosos”. La cualidad opuesta a la integridad es la hipocresía. Los fariseos no vivían de acuerdo al estándar de Dios. Para comprender mejor debemos entender que cuando hablamos de integridad en estos días generalmente usamos palabras como *ética y moral*, más sin embargo debemos entender el significado de estas palabras para salir de las malas interpretaciones que se le ha dado a esta hermosa virtud de la *integridad* en el mundo.

- *Ética*: se refiere a un estándar definido de lo que es correcto e incorrecto; bueno y malo. Es lo que los fariseos *decían* que creían que era lo correcto.
- *Moral*: es el estándar practicado de lo que es correcto e incorrecto; bueno y malo. Es lo que los fariseos en realidad hacían.
- *Integridad*: Sig. “completo, con sentido, integrado” El alcance de que la ética y la moral de una persona son integradas, esa persona tiene integridad. Cuando la ética y la moral de una persona no están integradas, se considera que a esa persona le falta integridad.

Miremos un ejemplo para entender estos conceptos puestos en práctica. Si Juan te dice que él va a mentir, engañar y robar, entonces Juan no tiene ética (*creencias/fe*). Si Juan lo lleva a cabo de la manera que lo expreso entonces él no tiene moral (*las acciones/hechos*), por ende Juan no tiene integridad porque no es ético y no posee moral (*en otras palabras es inmoral*). Si Juan dice que va a engañar y a mentir, pero no lo hace, él es moral en la práctica, pero como carece de ética entonces no tiene integridad. La ética y la moral deben ir acompañadas para que haya verdadera integridad.

La Biblia nos enseña el más alto nivel de ética (*creencias/fe*) y moral (*las acciones/hechos*) que pueda jamás existir. Aquella persona que clama ser un cristiano y que vive bajo los estándares de

El discípulo

Publicado en Marzo 2016

la Biblia está haciendo una declaración de ética. Esta persona ha hecho un compromiso de vivir su vida con ciertos principios, creencias y/o convicciones (*fe*) que han sido puestos como ejemplo en la vida del Hijo de Dios, Jesucristo y las encontramos en toda la Biblia. Es por eso que debemos siempre reflexionar en como esta nuestro compromiso ¿estamos viviendo de acuerdo a los estándares de Dios en su palabra? ¿Estamos siguiendo la integridad de Cristo? ¿Lo que digo que creo en la biblia se ve demostrada con mis hechos? *“Pues como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.” Santiago 2:26*

En Cristo encontramos el modelo de integridad que nuestras vidas necesitan para ser verdaderos seguidores de Cristo. Veamos unos ejemplos de Jesús y notemos su similitud a las del profeta Samuel.

1. **Cristo siempre dijo la verdad –Juan 8:45-46** *“Y sin embargo a mí, que les digo la verdad, no me creen. 46 ¿Quién de ustedes me puede probar que soy culpable de pecado? Si digo la verdad, ¿por qué no me creen?”*

Cristo siempre dijo la verdad. Independientemente de los problemas o conflictos que implicaba para Cristo decir la verdad él nunca se retractó. Es por eso que podemos confiar en Él, porque lo que él decía iba acompañado de hechos. (Lucas 24:19)

2. **Cristo cumplió con sus compromisos –Juan 17:4** *“Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste.”*

Cristo es confiable. Cristo se esforzó para cumplir con sus compromisos con El Padre, es por eso que se puede confiar en Él, porque El cumple su palabra y termino los compromisos que tenía al venir a este mundo. La integridad fortalece la confianza de los demás, cuando otros ven que nuestro Si es Si, ellos confían porque se dan cuenta de nuestra integridad así como Cristo dio testimonio de ella.

3. **Cristo tomo responsabilidad de sus acciones – Juan 10:31-32** *“Una vez más los judíos tomaron piedras para arrojárselas, pero Jesús les dijo: —Yo les he mostrado muchas obras irreprochables que proceden del Padre. ¿Por cuál de ellas me quieren apedrear?”*
4. **Cristo actuaba y se relacionaba de manera abierta y honesta – Juan 15:15b** *“los he llamado amigos, porque todo lo que a mi Padre le oí decir se lo he dado a conocer a ustedes.”*
5. **Cristo demostró interés y respeto genuino por los demás – Juan 4:26-27** *“—Ése soy yo, el que habla contigo —le dijo Jesús. En esto llegaron sus discípulos y se sorprendieron de verlo hablando con una mujer, aunque ninguno le preguntó: « ¿Qué pretendes?» o « ¿De qué hablas con ella?»”*
6. **Cristo puso los intereses de los demás por arriba de los personales – Mateo 9:36** *“Al ver a las multitudes, tuvo compasión de ellas, porque estaban agobiadas y desamparadas, como ovejas sin pastor.” (Juan 10 el buen pastor)*

Esto nos ayuda a concluir que la integridad en las escrituras si tiene ciertas características en común, especialmente si comparamos la vida del profeta Samuel y la de nuestro Mesías. Si realmente queremos ser hombres y mujeres de integridad es importante poder buscar imitar estos y otros aspectos de la integridad de Cristo. ¿Cuál de estos aspectos necesitas trabajar? ¿En cuál de estos aspectos estas trabajando? Te animo a identificar en qué áreas necesitas empezar a trabajar para prepararte ser una persona de verdadera integridad.

El discípulo

Publicado en Marzo 2016

La integridad y lo que decido hacer

“Sé diligente en estos asuntos; entrégate de lleno a ellos, de modo que todos puedan ver que estás progresando. Ten cuidado de tu conducta y de tu enseñanza. Persevera en todo ello, porque así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchen.”

1 Timoteo 4:15-16

¿Cómo alguien en realidad demuestra integridad? El apóstol Pablo le dio a Timoteo unas instrucciones que nos pueden ser de mucha ayuda a todos nosotros de cómo llevar la integridad a la acción. Es claro que un hipócrita no está calificado para ayudar a otros a mejorar su carácter. Nadie respeta a alguien que habla de cómo jugar bien algún deporte pero falla en practicarlo y en seguir las reglas del juego. Lo que hacemos tiene más impacto en las demás personas que lo que decimos, en otras palabras nuestras acciones hablan más que nuestras palabras.

Podemos ilustrar esta escritura con un ejemplo de dos personas que tenían un negocio similar pero cada uno lo manejaban de manera separada ambos predicaban que en su negocio tenía principios bíblicos que aplicaban y les daba grandes resultados, cuando llegó una gran recesión en el país uno de ellos se fue de la ciudad y dejó a sus inversionistas recogiendo los pedazos de lo que quedaba del negocio el otro por motivos de conciencia elaboró un plan para devolverles a sus inversionistas lo que habían puesto en el negocio. ¿Cuál de estos dos te gustaría seguir en términos de integridad? No hay sustitutos para un hombre y una mujer que tienen un carácter consistente y parecido al de Cristo. La integridad nos asemeja más a la naturaleza del Dios todo poderoso. Eso no significa que tenemos que ser perfectos. De hecho, el Nuevo Testamento no nos llama a ser y hacer discípulos perfectos de lo contrario yo sería el primero que no calificaría para dicho privilegio, pero sí nos llama a ser ejemplos de una fe progresiva y en constante crecimiento. Pablo le dijo a Timoteo *“entrégate de lleno a ellos, de modo que todos puedan ver **que estás progresando**”* Este me parece un mejor camino, *“entrégate a progresar en tu fe”*. El discípulo es una vida en continuo progreso o como dicen los ingenieros *“en mejora continua”* no somos el producto final, seguimos progresando, mejorando, creciendo, madurando y edificando nuestras vidas para que se parezca más a la de Cristo. Al final sabemos que si estamos con El, nuestras vidas siguen creciendo y aprendiendo (Flp1:6). La integridad es una de esas áreas que no podemos dejar de seguir trabajando, debemos ser personas honestas, sinceras, respetuosas, que cumplen con sus compromisos y no faltan a su palabra, debemos ser personas que no tienen agendas ocultas o tratan de controlar las situaciones para lograr sus propios intereses, más bien debemos crecer en nuestra confianza, amor y temor a Dios, también a nuestro prójimo. Es ahí donde verdaderamente comenzamos la caminata de la integridad, es ahí donde verdaderamente caminamos como verdaderos Hijos del *ETERNO, DEL DIOS TODOPODEROSO*.